

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Año.....	17 50
Trim.....	6
Provincias.....	12
Año.....	22 50
Trim.....	8 50
Año.....	32 50
América.....	15
Trim.....	5
Año.....	55
Trim.....	20
Año.....	80

VENTA

Gráfica.....	30 num. 1
Portugal.....	25 num. 150
América y	
extranjero	
convenio	30 num. 2
postal.....	
las demás	30 num. 1
aciones.....	5 cent.
del día.....	20 cent.
atrasado.....	20 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA

Viernes 13 de Agosto de 1886

MADRID.—NÚM. 3 940

NUESTRO GRABADO

Los grandes inventos casi nunca han sido la obra de un solo individuo. En eso como en todo, el hombre ha necesitado auxiliarse del hombre. Cada sabio inventor ha aprovechado las observaciones, los estudios de otros sabios, y á veces los de muchas generaciones.

Franklin inventó el para-rayos. Su admirable y benéfica invención, que tanta tranquilidad presta al ánimo durante las tormentas cuando se está al amparo de aquella y que tantas víctimas ha arrancado á la ciega furia de los elementos, no fué una obra enteramente personal. Muchos sabios se habían preocupado con ese problema y habían hecho ensayos que sirvieron á Franklin para su objeto.

Entre los pueblos de la antigüedad, el terror despertado por las tormentas era aún más profundo que el que éstas pueden producir entre la gente más semilla de nuestros días. Los sabios de aquel tiempo estudiaron detenidamente todas las faces y todos los efectos del rayo. Arago, en su *Noticia sobre el rayo*, enumera todos los estragos que de él agitan los historiadores antiguos, y la lista es tan formidable, que da ganas de pensar que en nuestros días los rayos han degenerado. Entonces las exhalaciones eléctricas no se contentaban con herir á algún pobre diablo. Muchos personajes ilustres, como el padre de Pompeyo, y hasta emperadores como el emperador Caro, y el emperador de Oriente, Anastasio I, fueron muertos por el rayo.

Los antiguos segun parece confundían á veces los bolidos y aeritos con el rayo. Así se lee en los autores de aquella remota época, frases como esta: "el rayo se desprendió de un cielo sereno." Lo cual parece indicar que tomaban por rayo alguno de esos otros meteoros.

Los árboles respetados por las chispas eléctricas, eran muy señalados entonces como abrigos para las tempestades. El laurel y la higuera estaban designados como los mejores; y había quien aseguraba que el mejor recurso era rodearse de ristas de ajos.

Entre los absurdos más curiosos que por entonces circulaban, era uno el que suponía que las truenas eran producidas por el rayo al caer á la tierra.

Séneca dice que todos los filósofos habían convenido en que el rayo era fuego. Lucrecio había observado que este fuego era un fuego más sutil que el de ordinario.

Creíase por los sabios que una especie de aire muy seco que había quedado dentro de las nubes, se encendía por el rápido movimiento de éstas y pasaba de una nube á otra ó bajaba á la tierra.

Otros suponían el fuego del rayo preexistente en las nubes. Encontrándose las nubes, ese choque producía el ruido y las chispas.

Otros, en fin, decían, que había rayos sin nube, y que por tanto éstos no salían de las nubes; sino que venían de más alto. Y siguiendo á los babilonios, que ya habían dado esta explicación, decían que los rayos salían de los planetas superiores; es decir, de Marte, Júpiter y Saturno.

Había, por último, quien tomaba estas tres explicaciones y las acomodaba como mejor le parecía.

Los pueblos de Oriente no se metían en tales hipótesis ni disquisiciones. Para ellos el rayo bajaba siempre directamente de la mano de Dios. Sin embargo, los persas debían de tener una idea vaga de la atracción del hierro sobre las chispas eléctricas, porque cuando estallaba una tempestad sobre un campamento persa, los guerreros clavaban sus lanzas en tierra y se colocaban á alguna distancia del sitio donde las habían clavado.

En la Edad Media el rayo fué siempre el instrumento de castigo directo manejado por Dios ó por el diablo. Este transmitía su poder á los hechiceros. Así había de estos quienes podían atraer el rayo encendiendo fuego con madera de quehigo y quemando en él la cabeza de un camaleón.

Para conjurar el peligro se aconsejaba poner los santos evangelios en la parte más elevada de la casa ó torre, y rezar durante la tormenta el Evangelio de San Juan.

Algunos, más positivistas, aconsejaban que se cubriese con ramas de la planta llamada "Chubarrillo", los tejados de las casas, porque esa planta repelia el rayo.

En la edad moderna, cuando Wall frotoando un hermoso pedazo de ámbar obtuvo de él una viva chispa eléctrica, notó en seguida la semejanza entre esa chispa y el rayo.

A medida, pues, que el estudio de la electricidad fué adelantando, fué mayor la persuasión de que el rayo no era otra cosa sino descargas eléctricas de las nubes.

En el último pasado siglo, esta idea preocupaba á todos los sabios; con la máquina eléctrica se cargaban fuertes baterías de botellas de Leyden, y después sacando chispas de estas se observaba en pequeño todos los efectos de las descargas de las nubes.

Franklin en 1749 resumió todas estas analogías, y sobre ellas trabajaba persiguiendo ya su famoso descubrimiento, que había de verificar y completar tres años más tarde.

El físico americano iba directamente á su objeto. "El fluido eléctrico, decía, es atraído por las puntas metálicas. Hay que ver si sucede lo mismo con el rayo."

Estas opiniones desarrollábalas por completo en sus cartas á P. Collinson; y estaba de tal manera convencido de la exactitud de sus observaciones, que ya apuntaba el medio con que podría preservar del rayo las torres, las iglesias, las casas, los buques, etc., etc. Mas, antes de hacer la aplicación del para-rayos, Franklin deseaba tener la seguridad completa de que las nubes tempestuosas se hallaban electrizadas.

Entonces fué cuando hizo su famoso experimento, lanzando á los cielos de Filadelfia, en un día de tormenta, la cometa provista de una punta metáli-

ca. Al extremo de la cometa había atado una llave á la cual aplicaba de vez en cuando la mano á ver si saltaba alguna chispa. Ya estaba desesperanzado, mas como sobreviniese una ligera lluvia que humedeció la cuerda, hizo ésto buen conductor, y la llave dió la deseada chispa.

La emoción del célebre físico fué tan viva, que su hijo, que al experimento habíase acompañado, hubo de alarmarse.

La experiencia fué comunicada á varias Academias, y bien pronto Franklin tuvo en Europa renombre y popularidad.

A la vez que el inmortal físico norteamericano trabajaba allí en Filadelfia, trabajaba en San Petersburgo sobre el mismo problema el profesor Richman.

Era Richman de origen sueco. Había nacido en Pernau, en 1711, y en 1735 había pasado á San Petersburgo donde cultivaba con ardor la física, y donde vivía dando lecciones particulares.

Sus talentos y aplicación abrieronle al cabo las puertas de la Academia Imperial de Ciencias, y allí pudo con mayores recursos dedicarse á sus experimentos.

Había inventado un aparato que llamaba indicador de la electricidad atmosférica, el cual con-

ninguna de las instituciones nacionales se prestaba para ello como la institución armada. Y con efecto, el ejército fué, y es, la gran escuela de italianización. En él se ha resuelto por modo elocuente, el gran problema de la fusión moral entre individuos que, más que italianos, eran romanos, lombardos, piemonteses, napolitanos, venecianos ó sicilianos.

Es preciso tener mucha sagacidad y perseverancia, para haber conseguido identificar en una sola idea, la idea de la patria, á pueblos de origen, temperamento y aspiraciones distintas, que, naturalmente, han de ostentar tradiciones, costumbres é intereses opuestos.

Pero no era esto bastante; había que hacer ese centro de nacionalidad sin olvidar ni un momento que Lissa y Custa exigían una reorganización marítima y terrestre, que en lo sucesivo garantizase la recabada unidad, contra las ambiciones y excesos de los enemigos exteriores é interiores.

Y esta segunda parte se ha cumplido en tales términos, que los avarazados italianos son el orgullo de los mares, y la organización militar del país se distingue por lo sencilla, robusta y eminentemente progresiva y nacional.

De ella vamos á ocuparnos, confesando de ante-

ría están cuatro años en activo, y hasta cumplir nueve con licencia ilimitada.

Los hombres incluidos en la segunda categoría, son el sobrante del contingente anual; permanecen seis meses en los regimientos y pasan después con licencia ilimitada, formando dos grupos: el uno, compuesto por los más jóvenes, constituye la segunda reserva del ejército activo, y los demás la reserva particular de la milicia móvil.

La tercera categoría abraza á los dispensados por la ley y cortos de talla, entrando éstos desde luego en la milicia territorial.

Resumiendo: Italia cuenta con un ejército activo y su reserva; una milicia móvil con la suya; una segunda reserva del ejército activo, y una milicia territorial, dando todas estas clases una fuerza de 2.500.000 hombres.

La península italiana está dividida en 12 grandes regiones, al frente de las cuales se hallan oficiales generales que ejercen el mando territorial, el militar del cuerpo de ejército acantonado en ellas, y el de los establecimientos militares establecidos en su demarcación.

En cada una de estas regiones hay un número variable de comandantes de distrito, los cuales, bajo las órdenes de los generales de cuerpo de ejército, centralizan las operaciones de recluta y movilización.

Cuenta la infantería en Italia con 96 regimientos de á tres batallones; 12 regimientos de Cazadores (Bersaglieri) de á tres batallones, y 72 compañías, algunas agrupadas en 20 batallones sueltos, acantonados á lo largo de la frontera continental.

De los 96 regimientos, dos son de granaderos y 94 de línea; los Cazadores ó Bersaglieri se rigen por los mismos reglamentos que el resto de la infantería; están armados con el fusil Vetterli, y sólo se diferencian de los regimientos de línea en el característico del uniforme y en la velocidad del paso.

El batallón en Italia consta de cuatro compañías con número variable de hombres; la compañía cuatro pelotones, ocho secciones y 16 escuadras.

Existen, además, los Carabineros Reales (Guardia Civil), cuyo número se eleva á 20.000.

La Caballería consta de 20 regimientos, de los cuales 10 son de caballos ligeros (Cavalleggeri), seis de lanceros ligeros y cuatro de lanceros pesados. El regimiento tiene seis escuadrones y uno de depósito: el total de la Caballería es de 20.000.

Aun cuando la Milicia móvil no proporciona caballería, los depósitos se encargan de organizarla, caso de movilización, elevándose la cifra de este arma á 30.000.

La Artillería consta de diez regimientos montados, con 12 baterías cada uno, de las cuales seis son de nueve centímetros y seis de siete. Todas son montadas, y cada regimiento tiene un depósito que, caso de movilización, arma dos baterías de nueve centímetros.

La Milicia móvil proporciona en tiempo de guerra 12 brigadas con cuatro baterías de ocho piezas, que se agregan á los regimientos. También organiza la milicia 33 compañías para la Artillería á pie, que se aumentan á los regimientos en operaciones.

Esta sección del arma tiene en Italia cinco regimientos con 12 compañías y una de depósito. Existen además dos trenes de sitio con 200 piezas, lo que hace una suma, con el resto de la Artillería, de 1.900 piezas.

Sólo hay tres regimientos de Ingenieros, ó sean, dos de Zapadores, con catorce compañías cada uno, y el otro, de Pontoneros, con diez compañías. Debemos citar también la sección Caminos de hierro y Telégrafos. La Milicia móvil da, para un caso necesario, 16 compañías de Zapadores, cuatro de Pontoneros y cinco de Caminos de hierro y Telégrafos.

La milicia territorial italiana, ó sea la Landsturm alemana y austriaca, está organizada en 340 batallones de infantería, 30 batallones alpinos, 100 lomos de artillería á pie y 30 compañías de ingenieros, haciendo un total de 1.017.000 hombres.

Los oficiales del ejército italiano reciben su instrucción en las escuelas militares siguientes: En Módena, los de Infantería y Caballería, y en Turin los de Artillería é Ingenieros, pasando después á perfeccionar sus estudios á Parma, Pignerón y Turin, donde respectivamente se hallan instaladas las Escuelas Normales de Infantería, Caballería, y la de aplicación para Artillería é Ingenieros.

El servicio de Estado Mayor lo desempeña en Italia un cuerpo especial, del que forman parte todos los oficiales del ejército que pasan por la Escuela de guerra, y aprueban el plan general de estudios.

Considerando en Italia que la administración del ejército es una de las atribuciones del mando, no existe cuerpo especial que desempeñe estos servicios, destinando el general en jefe de un ejército un oficial general y cierto número de oficiales de Estado Mayor, los cuales tienen á su cargo cuanto se refiere á este importante ramo militar.

Ponemos término aquí á nuestra breve descripción. Pero no hemos de concluir sin hacer presente á nuestros lectores, que por lo expuesto, no puede formarse idea cabal de lo que es en sí la organización militar de los italianos.

Precisa seguir paso á paso el rápido desarrollo de sus instituciones armadas, para penetrarse de lo bien que allí se han comprendido los grandes principios que hoy informan la vida de los ejércitos.

El orden sustancial basado en la virtud del sentir, de la inteligencia y de las costumbres militares, tiene un complemento eficaz en la rigidez de los preceptos estatuidos, y en el ejemplo constante de unos maestros perspicaces.

Ahora lo que resta saber es, si en las luchas que en el porvenir sostenga ese ejército, patentiza la verdad que tanto le enamora, de que á un menor estado de guerra, una mayor energía en la decisión, ó por el contrario, pusilánime é indeciso, lleva un nuevo Cusstoa á los anales de su moderna historia.—Y.



MUERTE DEL PROFESOR RICHMAN

sistía en una larga barra apoyada sobre un aislador, y que atravesando el techo del gabinete estaba en contacto con la atmósfera libre. Es decir, que el aparato venía á ser en suma, un para-rayos sin conductor.

Durante una tempestad, el doctor Richman fué á consultar el indicador con un electrómetro de su invención. No bien se hubo aproximado, un estrepido formidable conmovió el edificio. Aquel espantoso trueno había sido producido por un rayo que dando á Richman en la frente le dejó instantáneamente cadáver, haciendo caer á la vez casi asfixiado al ayudante que le acompañaba.

A la sazón Franklin había hecho allí en América del Norte el descubrimiento que los franceses, ávidos de apropiarse todos los grandes inventos, han querido, aunque inútilmente, atribuirlo á su compatriota Dalibard.

Si la facilidad de las comunicaciones y los medios de publicidad hubieran sido cual son hoy, la ciencia no tendría que escribir en sus anales la trágica muerte de Richman.

LOS EJÉRCITOS EUROPEOS

LAS FUERZAS MILITARES DE ITALIA

Necesitaban los italianos consolidar la gran obra de su unidad patria: habían acudido á la prensa, al ferro-carril, á la continua propaganda, y si bien los resultados obtenidos eran maravillosos, no llenaban cumplidamente sus deseos. ¿De qué valiera, pues, para completar ese hecho tan grande de la historia?

mano que lo hacemos con suma complacencia, complacencia que emana, no ya de los vínculos que con esa nación latina podemos tener, sino de la halagüeña impresión que produce en el que busca buenos principios en un ramo de la ciencia, y los halla aplicados con desahogo por un pueblo ganoso de prosperidad y gloria, y que además tiene la conciencia de sus actos.

El rey es el jefe del ejército, si bien el mando y administración de las tropas reside en el ministro de la Guerra, el cual se sirve para el ejercicio de sus funciones del Estado Mayor y varios comités permanentes.

Existen, como en nuestro país, direcciones generales de Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros, Administración, y una llamada de reclutamiento y reserva.

El servicio militar en Italia es general y obligatorio para todos los ciudadanos desde que tienen 20 años de edad hasta que cumplen 39. Los mozos comprendidos en el llamamiento normal se dividen en tres categorías: en la primera entran los que han de formar el contingente del ejército activo, en el cual sirven tres años, pasando con licencia ilimitada á sus hogares hasta que han cumplido doce de servicios, que pertenecen ya á la Milicia Nacional, permaneciendo en esta situación durante el resto del tiempo que les falta para terminar los 20 años de servicio.

Los más jóvenes de los individuos con licencia ilimitada forman la reserva del ejército activo durante cinco años, y los otros de más edad la Milicia móvil, durante cuatro. Los que sirven en Caballe-

ALGO DE LO QUE PIENSA EL GENERAL SALAMANCA

Las conferencias están á la órden del día. Pues- to que la política da poco de sí en su marcha normal y corriente, periodistas se ven obligados á forzarla un tanto, para mantener vivo en el público el interés por el periódico.

Los hombres públicos, no rechazan la pretensión. Ella les ofrece el medio de descubrir aquella parte de su pensamiento, que su conveniencia pide que sea conocida. Así, por unos y por otros, el ramo de entrevistas y conferencias ha empezado á ser cultivado en el presente estío.

Anteayer *El Resumen* publicó la conversación habida entre el corresponsal de nuestro colega allá en Galicia y el Sr. Montero Ríos. Ayer por la mañana, *El Liberal* daba á conocer la opinión, más curiosa que importante, del Sr. Romero Robledo. Anoche fué la Agencia Fabra la que en un telegrama de dimensiones poco usadas por aquí, nos participó la conferencia de un *reporter* del periódico de París *Le Matin*, con el general Salamanca.

El periodista francés, en esa conferencia, sometió al general á un verdadero interrogatorio. El general Salamanca elude con arte aquellas preguntas, á las cuales no le conviene dar respuesta concreta y precisa, y guarda la claridad y la precisión para aquellas otras, cuya contestación ha de tener resonancia allí donde él la busca.

El general Salamanca protesta de la disciplina del ejército español; pero reconoce á éste un papel activo en la política. La voluntad nacional, falseada en los comicios por las artes del caciquismo, necesita de un órgano de manifestación. El ejército ha sido ese órgano en ocasiones solemnes. El general no afirma que haya de serlo en lo sucesivo; pero apunta que el vicioso organismo que impide á la voluntad del país manifestarse por el órgano natural y pacífico, cual es el voto, sigue de pie. Con esto ya dice bastante.

El general expone la difícil situación á que el militar se halla sometido por las angustiosas condiciones económicas en que se le coloca y por el estrecho horizonte abierto á sus aspiraciones. Con esto dice cuanto á él le hace falta decir.

El general habla de una situación militar y de un hombre necesario para ésta, el cual tenga gran prestigio en el ejército, y espera que las circunstancias lo pidan en plazo corto. Con esto, quizás ha dicho demasiado.

De todas suertes, y para que el lector juzgue por sí mismo, publicamos á continuación el despacho de la Agencia:

PARIS 12.—El periódico *Le Matin* da cuenta de una conversación de uno de sus corresponsales con el general Salamanca.

Hé aquí el resumen de la entrevista:

El corresponsal.—¿Qué opina usted sobre la situación actual del ejército español?

El general.—Que su organización no responde á las necesidades de las escalas, á las económicas ni á las de la Patria; que el afán de mejorar su situación por medios empíricos, copiando lo que en países de moda tiene base y aquí no arraiga y se opone á nuestras condiciones, costumbres, carácter y situación, va matando el espíritu militar y la interior satisfacción necesaria á toda fuerza armada, sin embargo de lo cual, y de no haber logrado el ejército sus legítimas aspiraciones, es el más sufrido y de disciplina más sólida.

El corresponsal.—¿Teme usted algún movimiento en el ejército, conforme se viene anunciando en el extranjero? ¿Hay medios de evitar el desconcierto?

El general.—No temo movimiento de importancia por ahora. Creo fácil evitar el desconcierto, y satisfacer las aspiraciones del ejército, menos interesadas de lo que se supone generalmente, y necesitadas sólo de consideraciones que eleven su espíritu y dignidad.

El corresponsal.—¿Qué opina usted de los trabajos de los republicanos?

El general.—Que es necesario estar atento á ellos, porque son de más importancia para el porvenir que lo que se cree generalmente.

El corresponsal.—¿Cuál es la opinión de usted respecto á los carlistas?

El general.—Que son modelo de constancia en sus ideales, predestinados, sin duda, á consumir su vida entre descalabros y esperanzas.

El corresponsal.—¿Qué política debe seguirse para que haya paz en España, durante una minoría de diez y seis años, cuando todas las minorías han sido turbulentas?

El general.—Ingenúamente constitucional, haciendo posible la lucha en los comicios y Cámaras, con lo que serían innecesarios los movimientos militares, y nadie los intentaría; importación extranjera más conveniente que otras, pero que tropieza en todos los partidos con el caciquismo provincial sostenido por los gobiernos como clave electoral, y que hace indispensable la fuerza para lograr lo que alcanzarse debiera por el derecho.

El corresponsal.—¿No cree usted que pronto llegará el momento en que se impondrá un gobierno en que tenga preponderancia el elemento militar?

El general.—Para esto se necesita en primer término un político-soldado de gran prestigio en el ejército, y el país con condiciones muy especiales, y que lo pidan las circunstancias y la opinión.

Si existe ó no el hombre, el tiempo lo dirá, porque las circunstancias es fácil lo pidan en tiempo no lejano.

El corresponsal.—¿Qué opina usted de los planes del Sr. Camacho, respecto de las Cajas especiales?

El general.—Que no representa otra cosa que un préstamo sin interés, para enjugar el déficit del presupuesto y lograr superavit, pero que matará el fondo de redenciones, dejando al Tesoro una carga constante.

El corresponsal.—¿Qué opina usted de la última crisis?

El general.—Que ha sido demasiado económica.

El corresponsal.—¿Qué actitud es la de usted en la actual situación?

El general.—Completamente adicto al partido, y alejado del trato particular de alguno de sus jefes, que juzgo lo hace bastante mal, demostrando escasa consecuencia y virilidad.

El corresponsal.—¿Qué piensa usted sobre la política extranjera que debe seguir España? ¿Aboga usted el menor sentimiento de hostilidad á Alemania, después de resuelta la cuestión de las Carolinas?

El general.—Que debe ser amistosa con todas las naciones; pero más enérgica en algunos casos, que elementos sobrados tenemos para hacernos respetar hasta de los más poderosos.

Satisfecha España con la devolución de las Carolinas y Palaos, ningún sentimiento hostil abrigo contra Alemania, y por el contrario, admiro y me complace su desarrollo. Mi actitud anterior respondió, como responderá siempre en igual ó parecido caso, al sentimiento nacional, naturalmente expresado por el deseo de lucha armada y rápida acción para reivindicar el honor de la bandera, deseo propio de quien nació ya, y es soldado.

El corresponsal.—¿Cree usted que el actual mi-

nisterio continuará constituido como está por mucho tiempo?

El general.—No es posible ni probable, y menos si se oye á los ministros, ansioso alguno de dejarlo según viene afirmando desde que entró en el Gabinete.

ECOS POLITICOS

A lo que se viene diciendo sobre la intrusión del gobierno, y particularmente del Sr. Moret, en la vida interior del Círculo del Ejército y de la Armada, contestó anoche *La Correspondencia Militar* con estas frases tan terminantes como correctas:

“El Sr. Moret puede dedicarse á los negocios del Estado y dejar en paz al Círculo Militar, cuya actitud ha sido siempre la más correcta y más digna del personal que lo sostiene.”

El *Centro Militar* es una sociedad que nació por efecto de la iniciativa individual al amparo de las leyes comunes y nadie tiene derecho á intervenir en sus asuntos, mientras éstos, como hasta aquí, se ajusten á aquellas.

Conste así... Y conste, añadiremos nosotros, que á eso conduce la manía de aquellos, que por afán de meter la mano en todo, la meterían hasta en un avispero.

Nuestro querido colega *La Publicidad* sigue disparando verdades como puños contra los coalicionistas menudos de Barcelona.

En un periódico semi-presbiteriano que estos tienen, dijo alguien que el Sr. Castelar y nosotros, para conservar el poder, habíamos abjurado de nuestras antiguas opiniones, y ejercido la dictadura.

La Publicidad contesta:

“La derrocha de la Asamblea republicana de 1873 renunció desde el poder á la federal, no por conservarla y en obsequio al presupuesto, sino precisamente porque el poder y más aún el presupuesto les importaban poco, menos quizá de lo que por regla general deben importar á un gobierno.”

Aquella renuncia se hizo ante una mayoría federal, significando como significaba, quedar en aquella Asamblea en minoría. Si los mismos federalistas que en medio de su acaloramiento, pidieron que Castelar continuara en el poder, después de haberle vencido con sus votos, no hubieran oído aquellos viriles y enérgicos discursos en que el Sr. Castelar dijo ante una mayoría hostil, que “el proyecto de constitución federal lo habían quemado los cantonales en Cartagena, y que el más convencido había de renunciar por diez años á la federación”, el Sr. Castelar no habría sido derrotado en la votación que se verificó en las primeras horas del 3 de Enero de 1874.

Sólo con que el Sr. Castelar no hubiese lanzado los rayos de su elocuencia contra los cantonales, el señor Castelar habría recibido un voto de confianza de aquella misma Asamblea que le derrotó.

Así es en efecto, y aún pudo decir más nuestro querido colega.

Pudo decir que, á pesar de la entereza implacable de aquel discurso del 3 de Enero, (que es nuestro programa) el voto de confianza fué ofrecido.

Cuando ya estaban los pretorianos dentro del Congreso, lo propuso un diputado de la izquierda que hoy figura entre los coalicionistas.

Y el señor Castelar le contestó con acento que no olvidaremos nunca:

—¡Ya es tarde!

Y prosigue *La Publicidad*, refiriéndose á la dictadura:

“Con efecto; la asamblea republicana invistió al gobierno del señor Castelar de la dictadura.”

Y lo hizo, porque se estaba en pleno estado de guerra. Cantonales, filibusteros y carlistas se hallaban en armas. Y sobre todo esto, los entonces amigos de los republicanos progresistas de hoy, conspiraban en Biarritz contra la República, y preparaban la insurrección de Pavia, que promovieron y ayudaron con todas sus fuerzas.

Pero aunque amparado de la dictadura, aquel gobierno no hizo acto alguno de dictadura. En nada, absolutamente en nada, se conoció que aquel ministerio estaba autorizado para hacer lo que estimara más conveniente para salvar la patria y la República, amenazada por carlistas, filibusteros, cantonales y progresistas.

Eso, además de ser la rigurosa verdad, está perfectamente dicho.

Pero aún añadiremos algo. Nosotros no pedimos la dictadura.

La pidió el Sr. Salmerón, y no para sí, en un célebre discurso reproducido no ha muchos meses en estas columnas y desconocido por los coligados.

Y el Sr. Pi y Margall se lamentó de no haberla alcanzado, en otro discurso, también reproducido por *El Globo*.

Con que ya ven los coalicionistas de Barcelona cómo no les conviene tirar piedras á nuestro tejado. Sin contar con la razón que nos asiste, tenemos, á Dios gracias, mejor memoria, y hasta mejor intención que todos ellos.

La Correspondencia primero, y después *La Unión*, excitaron á *El Siglo Futuro* para que publicase la invocación dirigida al apóstol Santiago por el señor obispo de Orense.

El Siglo Futuro se hace de penceas, diciendo que no la conoce, y sospecha, con su habitual malicia, que *La Unión* y *La Correspondencia* están en el mismo caso.

Para sacar de dudas al periódico carlista, vamos á hacer nosotros lo que diarios más piadosos no han hecho.

Hé aquí los párrafos culminantes de la allocución referida:

“Compostela ha visto más de una vez postrado, á impulso de su ferviente devoción, ante el ara máxima que cubre vuestras sagradas reliquias, á Alfonso XII, cuya inesperada pérdida dejó á España en la mayor aflicción. Vástago de ese ilustre Monarca es el tierno niño, Rey desde su nacimiento, Alfonso XIII, en cuyo nombre y en el de su Augusta Hermana la Serenísima Princesa de Asturias, os presento esta Ofrenda, tributo de amor y símbolo de esperanza de ulteriores beneficios.”

Recibidla, pues, Apóstol santísimo, y oíd benigno las humildes súplicas que os dirijo de lo más íntimo de mi corazón. Tomad bajo vuestra poderosa protección al inocente rey Alfonso XIII, defendedle de toda adversidad, y alcanzadle del Rey de reves los dones de sabiduría, piedad y fortaleza que brillaron en los Alfonso, Fernandos y Felipe.

Alcanzad, también, abundantes gracias celestiales para la angelical princesa de Asturias, á fin de que siempre sea perfecto dechado de princesas cristianas. Que los maravillosos efectos de vuestro patrocinio para con mis Augustos Representados lleven dulce consuelo al corazón de su excelsa Madre la Reina Regente y toda la real Familia.

Como habrá notado *El Siglo Futuro*, no hay para la otra real familia ni una sombra de recuerdo.

Y no es eso lo peor, sino que en la ceremonia de que se trata, además del obispo de Orense, el de Oviedo y el de Palencia hapsburguizaron en términos igualmente expresivos.

A bien que el diario intransigente, acordándose de que D. Carlos le prohibió hostilizar á los prelados, dirá tal vez lo que el cobero de Felipe II:

—Me alegro, vive Dios!

Y si D. Carlos le pregunta: “¿de qué te alegras, bribón?”, contestará humildemente:

—De que V. M. no haya sido excomulgado.

El órgano en la prensa del Sr. Pidal y del vice-almirante Pezuela, echó su cuarto á espaldas en la cuestión de Manila, y salió en defensa de los chinos, atropellados, según parece, por los isleños y los peninsulares.

Eso es justo. Pero no lo es esto otro:

“Interesa también que el señor ministro de Ultramar tome serias medidas con los autores de la instancia que los chinofobos de Manila han dirigido directamente á la Reina Regente, según noticias, puesto que constituye un acto de rebelión que redunda en perjuicio del principio de autoridad, y que establece un funesto precedente político que interesa extirpar.”

El colega ha borrado de una sola plumada la Constitución vigente.

En cuyo artículo 18, se dice:

“Todo español tiene derecho de dirigir peticiones individuales ó colectivamente al rey, á las Cortes y á las autoridades.”

Y continúa *La Unión*:

“Esta actitud irrespetuosa é inconveniente contra la primera autoridad del Archipiélago, tuvo su origen en la cuestión de las Carolinas, y si no tomó proporciones, fué debido á la energía del general Terreros, en tan críticas circunstancias, energía que quizás haya desfilado ante el doloroso espectáculo que por entonces dió la prensa fusionista, que amparó y dió calor á las facciosas manifestaciones de algunos pocos.”

Pero, colega de nuestros pecados, ¿ha olvidado usted la denuncia de que fué objeto, en compañía de *El Globo*, por publicar escritos, de los cuales salía malparado el general Terreros?

Malévolas insinuaciones del periódico mestizo:

“El antiguo diputado radical, y médico en la actualidad de D. Carlos, señor barón de Casa Bates, regresó ayer de la Granja, estuvo conferenciando por la tarde con D. Praxedes, según dicen, y se ha marchado hoy en el expreso de Barcelona para esta capital, desde donde parece que irá, no á Venecia, sino á Frolsdorf, dentro de algunos días.”

¿Qué importante misión le ha traído á Madrid?

Algo hemos oído, pero no nos creamos autorizados á decir nada por hoy. Más adelante veremos si se presenta ocasión oportuna.

Cualquiera diría, en vista de lo trascrito, que ese ex-diputado radical, hoy médico y barón del pretendiente, ha venido á ajustar algo.

De *El Resumen*:

“El movimiento de protesta contra la presencia en las Cortes de los diputados republicanos, va cundiendo algo por provincias. No nos extrañaría ver seriamente planteada esta cuestión el otoño próximo.”

No, y como para entonces no se vayan, muy capaces son los otros de improvisar alguna intenciona, con el único objeto de poner en gravísimo apuro á sus queridos correligionarios.

LA NOCHE DE VIENTO

—“Válgame Dios qué frío! Bien lo anunciaba el candilazo de esta tarde, y no está malo tampoco el huracán que se ha levantado; como que parece que vá á arrancar de raíz los árboles cuando llegue á tomar violencia. ¡Y mi marido y mis hijos que están en el monte arrojando la carga de leña!... Pobres infelices, que tienen que salir al campo todos los días, *lueva ó ventee*, y tienen que sufrir todas las inclemencias del tiempo...”

Al hablar así la mujer de Rosendo, asomada á la puerta de su casa, que dá vista al campo, una furiosa racha de viento pasa por encima de los tejados del pueblo sacudiendo con violencia las tejas, y dilata su vaho por el espacio, donde parecen ir en vueltas voces alargadas por las ráfagas y quejas del invierno que nacen de la triste naturaleza.

Tan escasa es la luz que ya se filtra por los ciegos, que sólo se distinguen los encendidos y calientes tonos de algunas nubes que arrastran sus giros por la atmósfera.

La mortecina claridad es fría y acerada, como si de una hoja de acero se tratase; hay en ella algo de trágico y horrible, que recuerda las escenas de la miseria, en que la carne humana tiembla y se retuerce con las sensaciones del frío, y huye como de la muerte el tener que tocar una superficie metálica.

Así pasó algunas noches la desgraciada familia de Rosendo, cuando era aún más pobre de lo que es ahora, y cuando el padre, con la mujer enferma, y sus hijos pequeños, hacía, desde las faenas del monte, hasta las faenas de la casa, luchando como lobo por su manada.

Ahora ya tienen una manta, una sola para cada cuerpo, cuando cada uno necesita del intenso calor del lecho, tan batallar, entre horribles temblores, en el monte, y luchar, cuerpo á cuerpo, con los chaparros y las jaras.

Fiero es Rosendo para las luchas de la vida, y grande su corazón para salir al frente de las miserias.

Su apariencia armoniza perfectamente con aquel interior de granito, donde ni una sola vez ha temblado una sola fibra ante el miedo.

“El bardal de sus cabellos, recios y ensortijados como tenaces cuerpos de culebras, que sobre su rostro de ojos hundidos, dejando la frente velada por el espeso matorral, su boca es dura y de labios delgados, tan delgados, que cuando los une con fuerza, no dejan señal alguna de hendidura en su rostro. Sus mejillas tienen arrugas acoradas, hechas por las continuas escaseces de alimentos en su estómago, en cuyo interior saltan las víboras del hambre dándole tremendos picotazos, que jamás arrancaron una queja de su boca; su cuerpo es delgado, vigoroso, como hecho de tablas de acero, desposeídas de todo músculo. Sólo una nota dulce y tierna hay en su rostro, y esa está en los profundos ojos, donde parece que sobre el corazón que se asoma, tiene pintadas las pupilas.”

Amarrado sobre un burro la carga de leña que á duras penas pudo arrancar al monte en unión de sus hijos, hace, sin hablar palabra, sus operaciones, y una vez que las ha terminado, pónese en marcha en dirección al pueblo, teniendo que valerse del tacto de los pies para no dar de bruces en el camino.

Rosendo habla poco, ó mejor, no habla casi nunca. En silencio, pues, marcha llevando los hijos delante y cuidando él de la bestia, que abre la nariz en la sombra, palpando con el olfato las extrañas visiones de la noche.

La infeliz esposa espera llena de mortal desasiego, y abre los labios para dejar paso al rezo, único consuelo en que se refugia.

El viento deja oír su prolongada voz compuesta de silbidos y resacaos, y agita con violencia los árboles, arrancando murmullos profundos á sus copas.

El pueblo aparece desierto, mudo, frío, azotado por las oblicuas gotas de la lluvia, que van á clavar como saetas en la tierra. En las chimeneas de las casas, el huracán habla de estragos y estermínios, y hace ronzas modulaciones que llevan el terror á los pechos. En alguna de ellas, el fuego luce y arde, calentando á los más afortunados, que entretienen la velada hablando de las grandes miserias que dominan en la comarca. Uno dice haber visto á un pastor muerto de frío en el monte; otro refiere algún trágico episodio en que hizo de ver-

dugo el hambre. Un anciano pinta, con los reflejos de la candela en la cara, escenas tenebrosas de su vida, y derrama en ellas todos los colores de su oratoria.

En casa de Rosendo, no sólo permanece apagada la chimenea, sino que también la hornilla está sin combustible y sin alimento puesto á calentar. Solamente el aire silba en las junturas de las puertas y en los resquicios de las ventanas, con prolongados latidos de jauría.

Como si algún ser invisible hubiese detrás de cada puerta, ó hiciera inauditos esfuerzos por salir, traquetea con furor las hojas, y cuando se cansa de zarandear las maderas, dá tremendos golpes en ellas, y luego finge tableteos y secas detonaciones, y por último, zumba con tal fuerza, que parece que techo, paredes y puertas, van á salir volando por el aire.

El marco de la puerta de la calle muestra sujeto á sus orillas el lienzo negro de la sombra, donde la mujer va pintando con los trazos siniestros del miedo las visiones de su fantasía. A través de aquel velo de tumba, diríase que pasan corrientes de tinieblas fustigadas por las ráfagas del viento, que dobla, hasta hacerlos morder el polvo, los árboles del campo.

Las oleadas de tierra levantadas de las calles, como móviles vestimentas de fantasmas, suben formadas en vertiginoso ramolmo con fragmentos de piedra y chinas arrancadas al suelo, y van á dar con ciego furor en las campanas, arrancándose tótricos clamores.

Es la hora en que, estremecidos por el viento, cruje el viejo maderamen de las grandes estancias, y los pájaros se rebullen, disputando una línea de terreno á los rinceos. De la nave de la iglesia caen, con pequeño ruido, algunos granos de tierra, que, á veces, dan sobre un cristal simulando el picotazo de un ave ciega.

Rosendo llega, por fin, á la puerta de su casa, recibe un saludo de su esposa en un intenso grito del corazón, descarga la leña, que deposita intacta en un lado de la estancia para venderla á la mañana siguiente, y dispónese todos á comer un pedazo de pan, único alimento de la cena.

Formando luego un compacto grupo para prestarse calor unos á los otros, aquella familia descuelga el humilde rosario y principia á pasar cuentas entre los silbos del huracán y en medio de un sentimiento verdaderamente cristiano.

La familia zumba armoniosamente su rezo, como misterioso enjambre metido en el tronco de un árbol. Los dieces pasan con largo sosiego, deslizándose por las yemas de los dedos del leñador. Acabado el hilo de cuentas, vienen los padre nuestros por los que sufren, por los que lloran, por los que á aquellas horas vayan atravesando los mares. A medida que avanza el rezo, los hijos más pequeños dan espasmosas cabezadas refunfuñando las oraciones; la mujer quedase también poco á poco adormecida, y la voz de Rosendo, inflexible como el deber, cumple en toda perfección su papel de abeja, y su zumbido es á veces el único que resuena en la estancia.

En la calle, mientras que se acaba de rezar el rosario, siguen sobre los empedrados los ruidosos escarceos de los papeles y hojarascas, y el viento arrostra, pliega y sacude sus negras vestimentas, como si el espacio se hallara poblado de invisibles vampiros.

S. RUEDA.

TELEGRAMAS

VIENA 11.—El cólera continúa en Trieste, pero sin tomar incremento.

Durante las últimas 24 horas hubo allí ocho casos y dos defunciones.

En Fiume la epidemia sigue disminuyendo.

BERLIN 11.—El Sr. Giers, ministro de Negocios extranjeros de Rusia, ha llegado á Francoembad.

PARIS 12.—Un despacho de Roma que publican los periódicos de esta mañana, dice que ha quedado resuelto definitivamente el envío de un legado apostólico á Pekín.

LONDRES 12.—Inglaterra ha proclamado el protectorado sobre el archipiélago de Ellice (Polinesia).

LONDRES 12.—Anoche se verificó un gran banquete en casa de lord Corrigdor, al cual asistieron muchos hombres políticos.

Entre ellos se hallaba el primer ministro, marqués de Salisbury, quien pronunció un importante discurso.

Dijo que la situación exterior de Inglaterra es satisfactoria.

Añade que puede ser continuada sin modificación alguna la política extranjera del anterior gabinete.

Respecto de los asuntos interiores manifestó que la cuestión de Irlanda, los eclipsaba á todos.

La política del gobierno en dicho asunto la resumió así:

“La nación ha condenado el proyecto de autonomía de Irlanda.”

El deber del gobierno es restablecer el orden social.”

YA NO HAY TRIPLE ALIANZA

LONDRES 12.—*El Standard* publica hoy un despacho de San Petersburgo, diciendo que la prensa rusa reconoce que, después de la entrevista de Gastein, ha desaparecido la alianza de los tres imperios, no quedando más que la alianza austro-alemana.

SUCESOS DE ORIENTE

ATENAS 12.—Según noticias de Macedonia, recibidas hoy, la situación de aquel país es cada vez más crítica.

A la efervescencia que há tiempo viene reinando allí, hay que añadir los progresos que hace el bandolerismo.

Numerosas partidas de bandidos infestan las comarcas rayanas de Grecia, habiendo llegado la osadía de los criminales hasta el punto de secuestrar al obispo de Dassona, y pedir por él fuerte rescate.

Esta situación, provocada principalmente por la inercia de las autoridades otomanas, es insostenible. El gobierno helénico se verá obligado á adoptar serias medidas.

UN DESCUBRIMIENTO VERGONZOSO

NUEVA-YORK 12 (Vía Vigo).—Según un despacho de la Habana que publica hoy los periódicos new-yorkinos, se ha descubierto un desfalco de 150.000 pesos fuertes en las oficinas de la Denda cubana, al hacerse una detenida inspección en las mismas.

VAPORES-CORREOS

PUERTO RICO 12.—Hoy ha salido de este puerto para la Habana, sin novedad, el vapor-correo de la Compañía Transatlántica, *Ciudad de Santander*.

LA FRANCIA Y EL VATICANO

PARIS 12.—El periódico *Le Temps* insiste en que continúen las negociaciones entre la curia romana y el gobierno francés, sobre el carácter de la misión que representará el Vaticano en Pekín.

Añade que dichas negociaciones no terminarán hasta dentro de algún tiempo.

UNA MANIFESTACIÓN ABORTADA

PARIS 12.—Se anunció para hoy una reunión de obreros sin trabajo en la plaza de la Bolsa. Las autoridades han tomado precauciones, pero no ha habido manifestación alguna.

ESTÁ BIEN

BERLIN 12.—El emperador de Alemania ha regresado a Babelsberg con buena salud.

CONDENA DE SOCIALISTAS

PARIS 12.—Luís Michel ha sido condenado a cuatro meses de cárcel y 100 francos de multa por excitación al asesinato.

Gualde, Lafargue y Susini han sido condenados a penas que varían de cuatro a seis meses de cárcel.

Fabra.

SECCION DE NOTICIAS

Se ha presentado espontáneamente en la cárcel de Sevilla, confesando su delito, el sujeto que dió muerte a otro en la madrugada de anteaer en la casa núm. 6 de la calle de Reinoso.

También parece que entregó el mencionado sujeto el arma con que había consumado el asesinato.

En la noche del sábado se le incendió la cabeza de fosforos que llevaba en el bolsillo a un pasante de los que se encontraban en la plaza Nueva de Sevilla, y se desarrolló el fuego con tal rapidez que en un segundo le llegaron las llamas al sombrero. El individuo no se amilanó por eso: se arrojó al suelo y comenzó a dar vueltas logrando apagar las llamas en pocos momentos.

Si en vez de esto dá a correr, como acontece casi siempre, le habría costado la vida.

En Tanager ha sido robada, en pleno día, a las doce de la mañana, la casa del vicéconsul de España en dicha población, descerrajando los ladrones el candado de la puerta de la calle y penetrando en el interior de la casa, de donde se llevaron efectos de gran valor, dejando en su huida la puerta de la calle abierta.

El robo ha sido verificado a cabo con toda premeditación, pues se verificó en el corto espacio de tiempo en que dicho señor salía diariamente de su casa a bañarse en la playa, acompañado del criado que le llevaba la ropa. Los ladrones, que se supone han debido ser más de uno, no han sido hechos.

Anteaer se inauguró en Valladolid el sínodo diocesano.

Después de la misa pontifical salieron de la iglesia todos los que no pertenecen al clero, y quedó ésta en la sesión secreta.

Un gentío inmenso ocupaba las calles por donde pasó la procesión y las naves del templo. El prelado vestía de pontifical; los capitulares y beneficiados de capa encarnada, y los párrocos estola. Precedía a éstos el seminario y clero no parroquial de sobrepelliz. La función empezó a las ocho y terminó después de las doce.

Por la tarde, a las cuatro, se celebró otra sesión para principiar la lectura de las sinodales, que se celebran duraría más de doce horas.

LO DE BELFAST

Cada día presentan carácter más grave estos ya cotidianos conflictos que hacen bien poco honor a los conservadores y protestantes de Inglaterra.

El correspondiente telegráfico que tiene nuestro estimado colega *El Imparcial* en Londres, da respecto de ello los siguientes lastimosos detalles:

El entierro del muchacho muerto durante los combates del domingo se ha verificado ayer en Belfast.

Se habían tomado precauciones para que el entierro no sirviera de pretexto a desórdenes, y la comitiva fúnebre marchaba protegida por la policía.

A pesar de esto, cuando menos se esperaba, las turbas protestantes lograron hacer irrupción, é hicieron fuego sobre la comitiva del entierro.

Un hombre cayó herido mortalmente, y otros salieron con heridas más o menos leves.

El desorden se propagó entonces rápidamente, y la policía y las tropas abrieron el fuego.

Durante todo el día han continuado luego los soldados y los agentes haciendo descargas en varios barrios de la población, causando buen número de bajas a las turbas. Estas retiraban sus heridos, y a la hora en que telegrafio no se sabe el número exacto de los heridos y de los muertos.

Todas las avenidas principales de la ciudad están custodiadas por destacamentos de la fuerza pública, y lo mismo el acceso al barrio católico y a los otros barrios obreros.

Grupos de amotinados han pasado el día entero y parte de la noche estacionados en silencio é inmóviles en las calles acechando ocasiones para reunirse con otros grupos, y viendo cuándo se descuidaba la vigilancia para acometer de nuevo a la población.

De vez en cuando algún grupo acometía a un destacamento de agentes, pero éstos se hallaban siempre apoyados por tropas, y las turbas eran rechazadas en el acto.

El odio a la policía es tan intenso, que muchos aconsejan al gobierno que disuelva al cuerpo en Belfast y guarnezca la ciudad con tropas. Los soldados son populares.

El *Daily News*, órgano de los liberales, publica en número de ayer un notable artículo, acusando violentamente a los conservadores, al gobierno, y sobre todo al *leader* de la mayoría, lord Churchill, de ser ellos los que deliberadamente y con premeditación han provocado y fomentado las violencias que están cometiendo en Belfast los protestantes y orangistas.

De este modo—dice el *Daily News*—quiere hacer creer el gobierno conservador que no hay más que la represión para afirmar el orden en Irlanda.

Como realmente no son los irlandeses autonomistas, sino los irlandeses orangistas y partidarios del dominio inglés los que han promovido los desórdenes de Belfast, la acusación del *Daily News* produce efecto.

EL MÉDICO DE D. CARLOS

Anteaer dió *La Correspondencia* la noticia de que había salido para Venecia el baron de Rodas, médico de D. Carlos.

Algo nos sorprendió la especie, pues los periódicos carlistas no decían palabra del asunto.

Pero esta mañana, en nuestro estimado colega *La Opinión*, hemos hallado los siguientes indicios, de veracidad, un tanto sospechosos:

«La vida tranquila de la colonia veraniega de La Alfranca tiene ya de qué ocuparse.

Un señor vestido de negro, con levita, sombrero de copa y corbata blanca, se ha presentado de repente en los jardines llamando la atención de todos.

Se llama D. José de Rodas, y se titula baron mariscal de campo del ejército carlista, ex-director general de Sanidad del mismo, y médico de Cámara de D. Carlos. Dice que ha venido a celebrar una conferencia con el Dr. Riedel, y que parte en seguida para Frohsdorf donde le espera D. Carlos.»

Allá veremos en qué para esa historia.

** Dice Las Noticias, de Málaga:

«Una joven dió anoche a su amado hasta cinco puñaladas, si bien ninguna de ellas le hirió de gravedad.

La policía prendió a la furiosa Otelá, conduciendo al herido a la Casa de Socorro del distrito.»

ACLARACION IMPORTANTE

Es muy noble, muy digna y muy justa la siguiente, hecha por nuestro muy querido colega *La Derecha*, de Zaragoza:

«No falta quien ha interpretado la conducta de nuestros queridos correligionarios de Calatayud, durante la permanencia en esta ciudad de los señores Salmeron y Portuondo, como no ajustada a la disciplina que los partidos deben observar en todos sus actos políticos.

Hemos de rechazar esa especie, no por justificación de los republicanos gubernamentales de Calatayud, que no la necesitan, sino para demostrar a los que otra cosa piensen, que nuestros amigos políticos de la ciudad bilbiliana han sabido cumplir dignamente sus deberes.

Los posibilistas de Calatayud recibieron un oficio de invitación para asistir a la conferencia de los jefes coalicionistas, formando parte de la mesa que había de presidir el acto. A esto se negaron rotundamente nuestros amigos, por considerarlo contrario a la actitud en que el partido a que pertenecen se halla colocado.

Si asistieron como particulares y formaron parte del público que presencié la reunión republicana, esto no puede considerarse de modo alguno como acto de adhesión a las declaraciones de los señores Salmeron y Portuondo, porque una cosa es escuchar, y aplaudir es otra cosa.

Después hubieron los coalicionistas de dirigirse a nuestro estimado correligionario Sr. Catalina, en súplica de que les permitiese observar a los huéspedes con una *paella* en una finca de su propiedad, donde esta clase de fiestas se han verificado siempre. Intúitivamente advertir que la galantería del Sr. Catalina accedió a la petición, pues lo contrario no era presumible que sucediese, tratándose de amistades personales entre gentes bien educadas.

Conste, pues, y conste así, para conocimiento de cuantos se han entretenido en hacer fantasías acerca de lo ocurrido, queriendo menoscabar conclusiones y zaherir sentimientos políticos, que si de algo han pecado ha sido de generosidad y cortesía.

Una vez más nos hemos visto obligados a desvanecer interpretaciones falsas, dando a la verdad lugar contra lo que el mal gusto de ciertas gentes inventa. Si al menos fuera esta la última.

Tan pocas veces están ciertas gentes a guardar cortésia con sus adversarios políticos, que en cuanto tropiezan con alguno de estos, bien educado y cortés, no admitiendo la compatibilidad de lo uno con lo otro, le toman enseguida por correligionario.

En la calle de Pizarro, número 20, 3.º, un marido maltratado de obra a su mujer, la que tuvo que ser conducida a la Casa de Socorro.

Ayer se reunió en el Ayuntamiento la comisión de consumos, ocupándose en despachar varios expedientes de defraudación, acordando se pase el tanto de culpa a los tribunales.

Es tal el prurito que tienen los empleados de Hacienda de poner entorpecimientos al público que tiene necesidad de acudir a las oficinas del Estado, que allí donde la ley ampara un derecho, los funcionarios interpretan de un modo el ejercicio de su cargo, que más parece una merced lo que hacen que no el cumplimiento de un deber. Decimos esto porque en la junta de pensiones civiles se exige la cédula de vecindad a todos, absolutamente a todos los que tienen declarado haber pasivo en concepto de pensión, siquiera éstos sean tan menores de edad que se hallen en la lactancia.

Si la ley de 31 de Diciembre de 1881 únicamente exige cédula de vecindad a los mayores de 14 años de edad; si todo aquel que no tiene los derechos civiles carece de personalidad jurídica, y necesita, por ende, tutor y curador *ad bona*, ¿quién son los empleados de clases pasivas para pedir lo que no exige la ley de 1881?

Llamamos la atención del señor ministro de Hacienda a fin de corregir ese abuso que perjudica considerablemente a muchos individuos, de suyo desgraciados, como son los huérfanos que perciben haberes del Tesoro.

Uno de los candidatos adictos que cuentan con más probabilidades de triunfo en las próximas elecciones provinciales, en el distrito de Alcalá-Chinchón, es el Sr. D. Alfonso González Belandres y Fernandez, que goza de generales simpatías en el mencionado distrito.

De Sevilla dicen que se proyecta tender un puente sobre el Guadalquivir desde la orilla del río inmediata a la estación férrea de la plaza de Armas, a la parte opuesta, frente a la Cartuja.

El puente habrá de servir para el paso de peatones, coches y carros trágicos; para el paso de las cañerías de agua a Triana, y para que lo pueda utilizar el ferrocarril cuando algún incidente impida que se pueda hacer uso del otro puente.

En breve se publicará una convocatoria para los exámenes de ingreso en la Escuela Naval, que desde aquí en adelante se verificarán en Madrid.

Quina dulce. Dr. Santoyo. Linares.

MOVIMIENTO DE BARCOS

Ha dejado la dársena de Cartagena, fondeando en puerto la fragata *Lealtad*, depósito de marinería.

El cañonero *Ebro* echó el ancla en Alicante.

Se ha hecho a la mar la corbeta italiana *Platone* desde el puerto de Cádiz.

El semáforo de Monte Ventoso avisa que se dirige al Ferrol un yath con bandera del principado de Mónaco.

Telegrafía de Portsmouth el comandante de la *Blanca*, que está listo para salir, y que los guardias marinas han visitado el arsenal y demás dependencias marítimo-militares de aquella plaza.

RESOLUCIONES DE GUERRA

Se ha concedido el retiro provisional al alférez de alabarderos D. José Tallon Rodríguez y al coronel de la Guardia civil D. Miguel Orozco y Marié.

Ha ascendido por antigüedad al empleo de capitán de Estado Mayor, el teniente D. Miguel Correa.

Se ha nombrado ayudante del brigadier Aguilá al capitán de infantería D. Francisco Cortés.

Ha sido destinado a las inmediatas órdenes del teniente general D. Carlos García Tassara el comandante de caballería D. Manuel Sanabria.

Se ha concedido por clasificación el empleo de teniente y la cruz roja del Mérito Militar a D. Antonio Clément.

Dicen de Alicante que el martes por la mañana el vapor español *Villaverde* condujo a aquel puerto a la tripulación del bergantín danés *Hordas*, que se fué a pique frente a Cartagena en la madrugada del mismo día. El citado buque procedía de Lioria y se dirigía a Inglaterra.

La Guardia civil ha dado una batida en las inmediaciones de Ollería (Valencia), y ha logrado capturar a los asesinos de un individuo de aquel benemérito cuerpo, noticia de que ya dimos cuenta a nuestros lectores.

FUGA DE PRESOS

El miércoles último, a las cinco y media de la tarde, se fugaron de la cárcel de Jativa cinco presos, aprovechándose indudablemente de la falta de fuerza que vigilase el establecimiento.

Llámanse los fugados: José Viudes Albert y Joaquín San Félix Expósito, condenados a cadena perpetua; Vicente Jordan Mompó, a doce años de presidio; Joaquín Navarro Gimeno, detenido por robo y pendiente de fallo en juicio oral, y Salvador Aparicio Güer (a) Forrellat, también preso por reincidente en robo.

Así que se tuvo conocimiento de la fuga, procedióse por el alcalde, un carabinero y la guardia civil, a la persecución de los expresados penados, consiguiendo la captura del Viudes, Jordan y Navarro, y dando muerte de un balazo, que recibió en la huida, al Joaquín San Félix Expósito. El Aparicio (a) El Chato de Llosa de Ranes, no ha podido ser habido todavía.

El señor ministro de Hacienda celebró ayer tarde una larga conferencia con el Sr. Sagasta.

LA SORPRESA GORDA

Ayer tarde a las tres se celebró en la delegación de Hacienda la Junta administrativa que previene la ley de rifas, para juzgar a los periódicos con regalos-sorpresas.

Terminada la junta, se notificó a los propietarios y representantes de esas publicaciones, el fallo recaído, que comprende los dos acuerdos siguientes:

1.º Que han infringido el real decreto de 20 de Abril de 1875.

Y 2.º Que están obligados a cumplir lo preceptuado en el art. 9.º de dicha disposición.

Los interesados han decidido interponer recurso de alzada ante el señor ministro de Hacienda.

La Liga de propietarios de Valencia ha elevado al ministro de Hacienda una instancia, solicitando la suspensión o demora en el pago del primer trimestre de la contribución.

Ha fallecido el reputado químico D. Mariano Lafuente Delgado, padre del distinguido director del periódico *El Centro*, de Toledo.

Hoy principia el período electoral con motivo de las elecciones de diputados provinciales.

Los Sres. Zugasti y Sardoal conferenciaron ayer mañana con el ministro interior de la Gobernación.

El gobernador de Oviedo telegrafió ayer tarde, que el tren número 430 se hallaba detenido entre Scallos y Olloviejo, por descarrilamiento de tres vagones del mixto.

Se verificó trasbordo en el kilómetro 131 y se espera que hoy se hallará la vía expedita.

No han ocurrido desgracias personales.

CRIMEN HORRIBLE

En Urioste, barrio de la jurisdicción de Santurce, se cometió la noche del martes un sangriento asesinato.

D. Mateo Salcedo, propietario de dicho pueblo, fué sorprendido en la cama, a cosa de las dos de la mañana, por tres hombres que le asesinaron barba-

ramente.

Para penetrar los criminales en la casa, practicaron un agujero en la pared desde el camino hasta la cuadra.

A un criado y una anciana sirviente del señor Salcedo los sujetaron, envolviéndolos en mantas para que no pudieran dar voces, y dirigiéndose después a la habitación del dueño, le pegaron un tiro y le abrieron la cabeza a golpes, habiendo intentado también ahogarle con una cuerda que se le encontró arrollada al cuello.

Se supone que el móvil del crimen no debió ser el robo, puesto que en la habitación no se encontró más que un armario abierto y removida la ropa que contenía, sin que dejaran los criminales otra señal de haber intentado robar nada en una casa cuyo dueño gozaba fama de rico. También dejaron una palanqueta, de la que se sirvieron para horadar la pared.

Se marcharon los asesinos por la puerta de la calle, que abrieron por dentro, y se sospecha que alguno de ellos debía ser conocido del asesinado, pues el muchacho parece que oyó decirle «también tú vienes con estos?» cuando le acometieron en su cuarto.

El desgraciado tenía de 62 a 64 años y era soltero, viviendo en compañía de los citados sirvientes.

En la plaza del Dos de Mayo riñeron ayer dos individuos, resultando uno de ellos herido en la cabeza.

Fuó detenido ayer en el Porillo de Embajadores un operario de la fábrica de yesos de la Ronda de Atocha, número 6, por haber desaparecido de casa de su amo con la cantidad de 110 pesetas que había cobrado.

En centros militares niegan autenticidad al cuadro de reformas en el ejército que anoche y anteaer ha publicado un colega.

Ayer llovió en Alicante.

En el partido denominado Vera de Abajo, término de Huelva, se declaró ayer un incendio de gran consideración, quemándose todas las mieses que estaban amontonadas en la era.

Las pérdidas materiales se calcula pasen de diez mil pesetas.

No han ocurrido desgracias personales.

Ayer fueron detenidas por diferentes faltas y delitos 40 personas.

Ayer mañana, al salir de Irun el tren de las once, fué arrollado por la máquina un operario de la vía llamado Manuel Mantegui, que fué conducido al hospital en grave estado.

Ayer tarde el maestro de obras del Jardín Botánico estaba sacando agua de la noria que hay en la calle de Protocolo, y notó que las cubas tropezaban con un cuerpo extraño.

Para ver lo que era bajaron dos operarios y sacaron del fondo un hombre ahogado, cuya personalidad no ha podido ser identificada.

Esto decía una parte recibida en el gobierno civil de esta provincia; pero en el juzgado de guardia no tenían conocimiento de este suceso.

Esta madrugada, a la una, se declaró un incendio en la calle de San Millán, núm. 3, que fué sofocado al poco tiempo, sin que ocasionara daños de consideración.

No hay nada de nuevo; absolutamente nada. En todas partes, y en todos los que en política se ocupan, hablan de trabajos para la alteración del orden. Se citan nombres de capitales y pueblos de plazas de guerra importantes, sin duda para ver de lograr el efecto apstecido; pero tan pronto como suena uno de estos nombres, aparece alguien que

tiene noticias frescas, del momento, ó de pocas horas antes, asegurando que nada ocurre; que la tranquilidad es completa, y que no hay el menor síntoma de que vaya a alterarse.

Ni aun en la Bolsa, donde t'n impresionables son, han conseguido nada en estos momentos, porque los cambios se mantienen firmes.

Y cuenta que de entre los mismos bolsistas surgen no pocos de los rumores alarmantes que circulan.

Lo más notable del caso es que la opinión está unánime, salvo raras excepciones, en que si algo ocurriera sería inmediatamente sofocado, porque la opinión ni los ánimos no están propicios para golpes de fuerza.

De modo que, en sentir de la generalidad, se aspira al barullo por el barullo y sin más elevadas miras. ¿Cabe mayor desdicha en un país donde así se piensa y se discurre en voz alta? Pues así vivimos y así se pasan los días, sin que surja un suceso que valga dos caminos; porque es necesario hablar de algo, y cuando no inventarlo, para que haya un motivo de conversación.

LA GACETA

DE AYER

GUERRA.—Relación nominal de los empleos y recompensas otorgadas por este ministerio en las fechas que se expresan.

Consejo de Estado.—Decreto absolviendo a la Administración de la demanda propuesta por el licenciado D. José Sidro y Surga a nombre del señor obispo de Tarazona, y en confirmación de la orden de 20 de Abril de 1882, desestimando la excepción de incompetencia.

HACIENDA.—Circular de la Dirección general de Aduanas, declarando de conformidad con el informe formulado por el administrador de la Aduana de Huelva, que no puede considerarse a las piratas de hierro como mineral de este metal, para el cobro de los derechos correspondientes al impuesto de carga y descarga.

Idem restitución de las cantidades, valores y derechos de los principales artículos exportados por las aduanas de la Península é islas Baleares durante el mes de Junio de 1886, comparado con igual mes de 1885.

Subastas.—Una para contratar la conducción del correo entre la oficina del ramo de Málaga y su estación férrea, siendo el tipo máximo de la subasta el de 2550 pesetas anuales.

Otra para la contratación del aceite, carbon, esparto y paja larga que por término de un año sea necesaria en las factorías de Madrid, Alcalá, Aranjuez, etcótera.

FOMENTO.—Relación de las escuelas incompletas que resultan vacantes, y que han de proveerse, por concurso, en diferentes pueblos de las provincias de Madrid, Ciudad-Real, Cuenca, Guadalajara, Segovia y Toledo.

Idem relación de las patentes de invención concedidas por órdenes, cuya fecha se indica, con expresión de los nombres de los interesados que las solicitaron y del objeto sobre que han de recaer.

DE HOY

GUERRA.—Orden dando de baja en el clero del ejército, al capellán de entrada D. Nicasio Baude y Cañada.

HACIENDA.—Orden desestimando una instancia promovida por varios aspirantes aprobados en los últimos ejercicios de oposición al Cuerpo de Abogados del Estado, solicitando que se les reconozca el derecho para cubrir las vacantes sucesivas.

GOBERNACION.—Orden convocando a oposiciones y exámenes para cubrir vacantes en las diversas secciones que constituyen el cuerpo de empleados de establecimientos penales.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMO PRECIO	MOVIMIENTO	
		Alza.	Baja
4 perpetuo al contado.....	60 80	0 10	0 10
— fin de mes.....	60 00	0 10	0 25
— pequeños.....	60 35	"	0 10
— exterior.....	61 40	"	"
Denda amortizable al 4 0/0.....	00 00	"	"
Idem id. pequeños.....	76 80	"	"
Billetes hipot. de Cuba.....	94 40	1 10	"
— Carpetas.....	84 50	"	"
Denda id. al contado.....	00 00	"	"
Annualidades id. al contado.....	00 00	"	"
Acciones Banco Español.....	889 50	"	0 50
Oblig. del Banco Hipot.....	00 00	"	"
Cédulas hip. al 5 por 0/0.....	00 00	"	"
Idem id. al 6 por 0/0.....	00 00	"	"
Obligaciones 5 por 100.....	000 00	"	"
CAMBIOS			
Londres, a 90 días fecha.....	47 00	"	"
París, a 8 días vista.....	46 80	"	"

Bolsa de París

París 12.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 60 5/4.

Londres 11.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 60 5/8. Despuces, 60 5/4.

París 12.—Fondos franceses: 3 por 100, 82 80; 4 1/2 por 100, 109 45.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 60 7/8.—Obligaciones de Cuba, 498 00.—Conso idados ingleses, 101 3/16.

Última hora: 4 por 100 exterior, 60 11/16.—Idem amortizable, 00 00.

Londres 12.—Clansura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 60 1/2.

Temperatura

La temperatura de ayer en Madrid, a la sombra según las observaciones de los ópticos, Sres. Aramburo hermanos, Principio, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 21º centígrados sobre cero.

A las doce idem, 34º.

A las cuatro de la tarde, 81º.

A las seis idem, 29º.

La máxima fué 86º.

La mínima 15º.

El barómetro marca 707 milímetros.

Tiempo variable

En aquel ameno sitio se disfrutaba anoche de una deliciosa temperatura, y la concurrencia fué, como de costumbre, numerosísima.

ELIPE

No hay que confundir la zarzuela en un acto, con música de Caballero, estrenada anoche bajo el título de *Somaten*, con las infinitas obras de igual extensión, aun de autores conocidos, que se estrenan diariamente; como no hay que confundir al autor cómico, Sr. D. Sinesio Delgado, autor de la obra, con la pléyade inmensa de los que sueñan como tales.

El Sr. Delgado es un poeta de estilo propio, de sentimiento delicado para la observación, y de originalidad indiscutible.

Su última obra estrenada anoche es, como todas las que ha escrito para el teatro, un sabroso cuadro de costumbres, pero lleno de frescura y de poesía, y bañado de un colorido encantador.

En sitio cercano a la casa del alcalde un pueblo, bailan mozos y mozas, mientras en casa de la autoridad, Rosa, que es hija del alcalde, espera con ansia a su Bartolo, acompañada de sus padres y de un señorito de Madrid, que acaba de declarar su pasión, aunque sin fruto.

Mas llega en esto un campesino, diciendo haber visto a una compañía de ladrones que se dirige al pueblo, y que no es sino una comparsa de mozos, que, armados de guitarras y con Bartolo a la cabeza, se dirige a dar una serenata a Rosa.

El alcalde hace venir a toda la gente del pueblo con las armas en la mano, para hacer frente a los foragidos, y entonces tienen lugar una porción de escenas primorosas, donde los sustos del alcalde y del vecindario, una escena amorosa de Bartolo con su novia, y los dichos y grupos de los vecinos, dan encanto irresistible a la zarzuela.

El cuento que canta Rosa al principio, es de las poesías más delicadas que se escriben, y muy lindas también aquellas coplas que le canta Bartolo a la ventana.

El público hizo repetir cuatro ó cinco números de música, porque la parte musical es mayor que la recitada, pero nosotros preferimos el libreto, donde a no dudarlo, hay algo muy español, bien así como en *El sombrero de tres picos*, y afirma una vez más nuestra creencia, de que el Sr. D. Sinesio Delgado está llamado a hacer algo más que juguetes efímeros, y piezas para hacer pasar el rato al público.

La ovación alcanzada anoche fué tan unánime y tan ruidosa como la merece el Sr. Delgado.

DIMES Y DIRETES

¿Si no hay reputación segura en este mundo? ¿A quién dirán ustedes que han situado en Barcelona? Pues nada menos que a *La Fragosa*, torera de enaguas y corse.

Después de esto, cualquiera se atreve a asomar las narices por Barcelona.

Eso sí, *La Fragosa* puede tener el consuelo de que ha ido bien acompañada. Al mismo tiempo que a ella, han situado al gobierno.

Es decir, yo supongo que no echarán allí la culpa de lo del *modus vivendi* a *La Fragosa*.

¿Que si somos previsores en España? Hasta más no poder!

Ahora van a colocar en el Campo del Moro una empalizada, que impida el paso del público por la noche.

De modo que el que quiera que un centinela le pegue un tiro, no tiene más que saltar la valla.

Habría sido mejor que esa empalizada la hubieran colocado antes; pero entonces...

En Badajoz reina intranquilidad porque no hay agua potable.

¿Y por eso se apuran? ¿Que se entreguen al vino potable!

Por cierto que en Badajoz habrá grandes festejos dentro de pocos días.

Uno de los números del programa será la "elección de fantoches."

¿Y para esto necesitan en Badajoz que vengan días de feria?

Aquí tenemos frecuentemente elección de fantoches, y no lo repetamos como cosa extraordinaria.

¿Ni los fantoches se extrañan tampoco de estas cosas!

Este año están sucediendo cosas verdaderamente sobrenaturales.

En Montero, ocurrió un incendio el otro día, y entre otras cosas se quemaron tres fanegas de tierra.

Ya vé usted el trabajo que ahora queda por hacer.

Coger tres fanegas de tierra de otra parte, y llevarlas donde estaban las que se quemaron.

En Tánger han robado la casa del cónsul de España, en pleno día; es decir, a las doce de la mañana.

Eso prueba el respeto que en Tánger inspira el pabellón español, aunque ustedes crean otra cosa.

Por honrar a nuestro representante, le han robado a la española.

A medio día, y sin ser habidos los ladrones.

Es decir, copiado exactamente de lo que sucede en Madrid.

Un colega dice que el robo ha sido llevado a cabo con toda premeditación.

Pues ¿qué querría usted, que fuera improvisado, ó repentizado?

Hombre, eso ya es pedir demasiado españolismo.

Al alcalde de Bigastro me le empapelan, no hay remedio, me le empapelan.

Segun parece, le acusan de desobediencia a la autoridad y de malversador de caudales públicos.

En lo de desobediencia le veo la culpabilidad; en lo de malversador... francamente, yo creía que eso de malversar era ya cosa consentida.

Yo no sé cuándo nos vamos a acostumbrar a las malversaciones!

¡Demonchinos!

En París se han declarado en huelga los mozos de café, con gotas ó sin gotas.

Parece que con este motivo anda la gente un tanto alarmada.

Y no queda ahí la cosa.

Uno de los últimos telegramas dice que es detener que esa huelga se haga extensiva a los *peluqueros*.

Dos horas hace que ando buscando qué conconmitancia pueda haber entre un mozo de café y un peluquero, y no doy en el quid.

Repetemos las armonías francesas. Ellos sabrán lo que haya de común entre la navaja de afeitar y la cafetera.

Un teniente ruso acaba de descubrir unos polvos luminosos que sumergidos en el agua iluminan lo mismo que si fuera un quinqué de petróleo.

Como se vé, el descubrimiento es de primer orden.

Así llegaremos a ver dando a los hombres agua con polvos, si es verdad que hay algunos que no tienen nada dentro.

Aunque para mí es cosa ya averiguada.

EST. TIP. DE "EL GLOBO" A CARGO DE J. S. DE TRIGO. San Agustín, número 2.

TIPOGRAFÍA Y ENCUADERNACIÓN DE "EL GLOBO" SAN AGUSTIN 2

Recientemente montado este establecimiento, en ambas secciones, con toda la perfección que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos con gusto a disposición del público, para toda clase de impresiones de anuncios, periódicos, folletos u obras estensas, así como para todo cuanto se refiere al ramo de encuadernación; pudiendo ofrecer gran economía en los precios, por no guiarnos la idea de lucro, y no ser los servicios que ofrecemos al único objeto del Establecimiento.

SANTO DE HOY
San Hipólito.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—F. 53 de abono T. par.—Il Barbiere di Siviglia.

ELIPE.—8 3/4.—La cr. n. via.—Somaten.—Los dramas de la escalera.—La gran via.

MARAVILLAS.—8 3/4.—Ciclón XXII.—La jaula abierta.—Los carboneros.—Ciclón XXII.

RECOLETOS.—8 3/4.—El zarzuelo.—La isla de San Blas.—En el nombre del padre Segundo acto.

GRUPO DE PRICE.—9.—(16 Soirée de moda)—Programa escogido.—Debut de la norte americana miss Eugenie Garretta con sus pichones y mirlos amaestrados.

A LOS VITICULTORES Y VINICULTORES

LA GACETA DE FOMENTO está publicando un *Diario de sesiones del Congreso de Viticultura*, donde se encuentran íntegras cuantas proposiciones, documentos y datos estadísticos se han presentado, y los discursos extractados de las personas que han hecho uso de la palabra.

Como estimamos este trabajo de suma importancia para cuantos se dedican al cultivo de la vid y elaboración del vino, nos permitimos ofrecer la colección completa de este diario, que por los documentos que contiene lo consideramos de gran utilidad.

Se vende encuadernado al precio de 250 en la Administración de LA GACETA, Atocha, 34, segundo.

Pueden hacerse encargos en el mismo local del Congreso.

A LOS ANUNCIANTES

El aumento extraordinario que cada día va alcanzando la tirada de EL GLOBO, la cual representa por derechos de timbre, bastante más de la mitad que señalan los dos periódicos de mayor circulación en España, no hace recomendar de nuevo nuestra plana anuncios al comercio é industria de Madrid, provincias y extranjero.

GACETA DE FOMENTO

Revista ilustrada, defensora de los intereses de la Agricultura, Industria y Comercio.

Se publica los días 7, 14, 21 y 27 de cada mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION: ATOCHA, 34, SEGUNDO.

PRECIOS

PENÍNSULA. Por un año, 34 pesetas.—Un semestre, 16 idem.—Un trimestre, 8 idem.

ULTRAMAR. Un año, 50 pesetas.—Un semestre, 24 idem.—Un trimestre, 12 idem.

A todos los suscriptores del periódico ilustrado EL GLOBO, se les servirá esta revista a mitad de precio.

FOLLETTINE "EL GLOBO," 23

INTRIGAS DE TOCADOR

POR

E. C. GRENVILLE MURRAY.

resultaron favorables a Mr. Paramount: con lo cual aquél, menos irritado que dolido de la ingratitud de sus concidanos, se apresuró a dimitir en manos de la reina. Este pacto se quedaron los hombres públicos y escritores que tenían preparados los correspondientes himnos de triunfo en honor de Paradyse.

A decir verdad, no ignoraba que el gran hombre gozaba de escasa popularidad en ciertos distritos; sabían que en ciertos otros se habían coligado contra él los bebedores de cerveza y los consumidores de tabaco; pero nadie hubiera imaginado semejante derrota. Procuraron atenuar su alcance, metiéndose en cálculos infinitos para demostrar como a no ser por tal ó cual circunstancia, el fracaso se había convertido en triunfo.

Nótese que Mr. Paramount fué tal vez el más sorprendido. Un pescador que limitando sus ambiciones a coger un pez para la comida encontrarse llenas las redes, sería el único que acertase a explicar las sensaciones diversas experimentada por el ilustre prohombre. Por supuesto, como que tenía condiciones reales de estadista, supo disimular a las mil maravillas su sorpresa.

Invitado por la reina a formar ministerio, convocó a los lugartenientes y jefes de su partido, dándole cita para casa de lord Rosemary. Segun era de rigor acudió la esposa de este a fin de hacer los honores, y no eran pasadas seis horas, cuando la buena condesa escribía a Mayrose, ordenándole que se viniere inmediatamente, pues Mr. Paramount quería tener con él una entrevista reservada.

Mr. Paramount, al decir de sus mismos enemigos, poseía entre otros talentos el de saber elegir un personal. Podría, bajo otros conceptos, no tener el genio de Pitt, pero tanto como él acertaba a descu-

brir el mérito y encontrar un buen servidor ó aliado en cualquier desconocido.

Mayrose, en su molestia, atribuyó él a lady Rosemary la distinción de que era objeto y hasta lamentó, en un fuego interno que tal fortuna le sobreviniera sin merecimientos propios con que justificarlos. Es verdad que se había alegrado por la caída de Mr. Paradyse, pero no por ambición, sino por patriotismo y sin calcular que tal suceso pudiese favorecerle más ó menos pronto.

Atacando en la Cámara de los llores a la situación derribada, hubiera podido hacerse un nombre; ahora su papel había de ser muy distinto y mucho menos fácil. Si rehusaba el puesto que de seguro iban a ofrecerle, conservaría su libertad, pero en manera alguna lograría ventaja, antes por el contrario se haría otros tantos enemigos en todos aquellos que no imitasen su altivez de conducta.

Si lo aceptaba quedaría reducido a hablar ese lenguaje oficioso que tan sólo sienta bien en boca de los subsecretarios de Estado.

A ambas perspectivas ofrecían, pues, un lado malo, y en ello iba pensando cuando llegó a Londres decidido a seguir en todo los consejos de la condesa.

Un coche de alquiler que tomó en la estación le condujo al hotel de su amiga donde del cual había detenidos multitud de carruajes, señal de que los personajes convocados por Mr. Paramount estaban ya reunidos. Reconoció al punto la librea encarnada y blanca de los Beaujolais, la escarapela de los Coralmeres, el coche verde del coronel Dandelion, y el magnífico tren del duque de Bumblebeigh con su famoso escudo de armas formado por zánganos en campo negro con la divisa "sin hiel ni miel."

Mayrose, no sin alguna inquietud, observó que su traje era tal vez un poco descuidado para asistir a reunión de tanto lustre, y por si acaso, en vez de dirigirse al salón, tomó hacia las habitaciones de lady Rosemary, la cual, advertida de su llegada, corrió en seguida a su encuentro.

Estaba sumamente alegre la buena señora y se mostró más que nunca amable y afectuosa con su protegido, gracias a lo cual, se desvanecieron instantáneamente las inquietudes del vizconde.

No se habló ni una palabra de Azalea. Únicamente le reprochó la condesa en son de broma el que hubiese imaginado que la historia de la came-

lia podía enfriar por un momento las afectuosas relaciones antiguas. Y sin mas preámbulos entraron en materia.

—No dispongo, —le dijo lady Rosemary,—más que de cinco minutos. Mis amigos me esperan en el salón, y abajo están esos caballeros repartidos lo que aun queda por distribuir del hermoso pastel político que nos ha tocado en suerte. Mr. Paramount sabe que le repugnaría el cojer desde luego y sin haberlo ganado de cualquier modo, el baston de mando. Desea, pues, que seas tú quien presente en la Cámara de los llores el proyecto de contestación al mensaje. Se te reservará hasta entonces el puesto de subsecretario de Estado en el departamento de nuestras colonias de Oceania, y en cuanto pronuncies tu primer discurso, que, segura estoy de ello, será muy notable y te grangeará notoriedad, entrarás en el desempeño de tu cargo con el beneplácito de la opinión pública.

—Esa combinación me tranquiliza, querida condesa, —contestó lord Mayrose, agradecido a los cuidados maternales con que su querida amiga trataba de dejar a salvo sus escrúpulos.

—A Paramount correspondíale todo el mérito. Lord Alberto Drone, el hermano del duque, será tu ministro, y como conozco su amabilidad, supongo que os entenderéis desde el primer instante.

—Con cualquiera me entendería yo a trueque de justificar una distinción que no merezco.

—No es distinción ni favor, puesto todo el mundo conoce lo que vales. Discursos como el que vas a pronunciar son generalmente cortos, mas no por eso dejan de prestarse a combinaciones y novedades diversas. Puedes, por ejemplo, extenderte sobre ciertos puntos atacando a la situación caída.

—Bien muerto y bien enterrado está Mr. Paradyse para que yo quiera resucitarlo. Procuraré sin embargo hacer lo que Vd. me indica.

—Respeto de ese particular, Paramount y yo no abrigamos la menor duda; él está muy contento de tí por el servicio que prestaste al partido, forzando la retirada de M. Dexter y ganando a sir Pennywon para nuestra causa. M. Dexter hubiera sido peligroso en la Cámara de los Comunes, mientras que sir Ham votará de fijo con nosotros, supuesto que te debe su elección.

Mayrose frunció las cejas al oír hasta en el to-

cador de lady Rosemary el nombre inevitable y aborrecible del ilustre salchichero.

—Conste—repuso—que yo no he convertido a nadie. Y aun debo confesar que tenía la intención de apoyar a Mr. Dexter.

—¿De veras? Pues mucho te encargo que no lo digas. Conviene que Paramount siga creyendo en ese milagro tuyo.

No le agradaban gran cosa al vizconde estos consejos, pero como lady Rosemary levantó la sesión después de dichas las últimas palabras, no tuvo tiempo de objetar cosa alguna.

Sonó en un reloj disimulado entre la tapicería la hora del *lunch*, y la condesa tomando su brazo dirigióse en busca de las señoras. Atravesaron un gran salón cubierto de cuadros y revestido con hermosos ejemplares de los Gobelinos, y llegaron a la sala donde las mujeres, las primas y las amigas de los ministros fijos se repartían en provecho propio todos los favores de que dispone un partido cuando a vueltas de una larga oposición recoge las riendas del Gobierno.

Una pedía para un hermano el puesto de Gobernador; otra, títulos de nobleza para su médico; esta quería nada menos que una embajada; la de más allá, una intendencia; y todas ellas se adjudicaban a manos llenas las órdenes de la Jarretiera y del Baño, así como las vacantes y promociones nuevas de la Pairia. Allí estaban lady Coralmeres, lady Beaujolais, multitud de parientes de los Drone, y las señoras de Keane-Forster, descendientes de la gran casa de Rodent-Midge, que había vivido desde tiempo inmemorial a costa del presupuesto.

En manos de estas tiranas rubias y morenas sufrió Mayrose la suerte de todo buen mozo en estado de merecer que cae de improviso en un local lleno de señoras. Bien hubiera preferido que aquellas amables sonrisas se pareciesen menos a las dedicadas por cada una de las damas a los respectivos perillosos falderos, pero el pobre tenía tanto ingenio, era tan joven y tan gallardo, que las afectuosas congregateas no podían menos de tratarle como cosa suya. Todas decidieron por unanimidad ir de tiros largos a la Cámara de los llores el día en que Mayrose pronunciase su discurso.

—¿Qué uniforme va Vd. a llevar?—le preguntó